

05

El perfil del profesor universitario creativo-innovador de formación de docentes (FID) y sus necesidades formativas en universidades chilenas

The profile of the creative-innovative university professor in teacher training (TTT) and their training needs in Chilean universities

Carolina del Pilar Alburquenque Campos*

* Universidad de Granada, España.

Artículo Original/Estudio empírico

Correspondencia: Carolina del Pilar Alburquenque Campos. Correo: calburquenque@gmail.com

Editor: Bruno Aste Leiva, Universidad de Antofagasta, Chile.

Conflicto de Intereses: La autora declara no presentar conflicto de intereses.

Recibido: 22/12/2025 Aceptado: 04/08/2026 Publicado: 05/08/2026

DOI: <https://doi.org/10.54802/r.v6.n2.2024.182>

RESUMEN

La formación inicial docente se ha transformado en un foco de preocupación por parte de quienes tienen a cargo la actualización de currículum escolares y universitarios considerando, principalmente, el desarrollo de habilidades y competencias que sean útiles en la práctica docente futura y, por lo tanto, para formación del estudiantado escolar. En este sentido, la competencia creativo-innovadora forma parte de aquellas habilidades, necesarias para la búsqueda de soluciones, innovaciones y el desarrollo de otras habilidades de orden superior. Para que la formación de futuros docentes responda a las demandas actuales, es fundamental que los formadores integren constantemente estas habilidades en su cotidianidad y en sus prácticas pedagógicas. Con este propósito, la presente investigación examina el perfil del profesor creativo-innovador mediante instrumentos diseñados a partir de la literatura relacionada con las características de las personas creativas y que ha abordado dicho perfil en base a criterios de idealidad y realidad, desde la perspectiva de los mismos docentes que han sido encuestados y además aquellos profesionales entrevistados. Por otra parte, el levantamiento de necesidades formativas, integrado como un apartado en la encuesta, nos han permitido diseñar una propuesta de formación continua orientada a los docentes universitarios teniendo como hipótesis la idea de que el pensamiento creativo es reeducable en cualquier momento de la vida, en este caso como instancia de formación continua.

Palabras clave: docente universitario, formación inicial docente, pensamiento creativo.

ABSTRACT

Initial teacher education has become a significant area of focus for those responsible for curriculum updates at both the school and university levels. The primary concern is the development of skills and competencies essential for effective future teaching practice and, consequently, for the broader education of students. Within this context, creative and innovative competency is a crucial skill, vital for problem-solving, fostering innovation, and cultivating other higher-order thinking abilities. To ensure that the preparation of future educators aligns with contemporary demands, it is imperative that their own instructors—the teacher trainers—also embrace and integrate these evolving skills into their daily routines and pedagogical practices. This research aims to define the profile of a creative and innovative professor. The study utilizes instruments developed from literature on the characteristics of creative individuals, approaching this profile from the perspectives of both ideality and reality. Data has been gathered through surveys of university faculty and interviews with educational professionals. Furthermore, a needs assessment, included as a section within the survey, has informed the design of a continuous professional development proposal for university educators. This proposal is founded on the hypothesis that creative thinking can be retrained at any stage of life, in this instance, through ongoing professional development.

Keywords: creative thinking, initial teacher education, university faculty.

La presente investigación se centra en el rol docente del formador de profesores y, por lo tanto, en los aspectos didácticos y disciplinares de la labor que desempeña. Para entender la delimitación y distinción entre las labores que desempeña el profesorado en la universidad es necesario conocer las 3 principales: docencia, gestión e investigación. De esta manera, la enseñanza, se relaciona con conceptos como el conocimiento didáctico del contenido que implica también la transferencia del conocimiento y el conocimiento profesional del profesor que se traducen en la transmisión de saberes pedagógicos y disciplinares específicos relacionado con el curso que imparte.

De esta forma, los saberes que hoy están disponibles de manera libre con fácil acceso dejan de ser lo esencial en la enseñanza; y la práctica docente del profesor universitario se sustenta en la mediación a través de estrategias activas como lo son el modelaje, al andamiaje y otras metodologías de enseñanza que desarrollen habilidades en el alumnado. En este punto las herramientas didáctico-evaluativas, los recursos de formación de habilidades transversales y tecnológicas son las herramientas pedagógicas que permite desarrollar habilidades de enseñanza y aprendizaje que más tarde serán los recursos de los que dispondrán a los profesores noveles para desarrollar su labor docente.

Las habilidades del siglo XXI sirven como el principal argumento para la actualización del currículum académico, puesto que las competencias que se declaran son las que se hacen necesarias en la sociedad del futuro, en la que ejercerán profesionalmente los estudiantes. En este contexto la competencia creativa y el pensamiento crítico se han transformado en habilidades eje para el trabajo pedagógico en un futuro incierto.

Para desarrollar estas habilidades es necesario tener claras las características de las personas creativas entre ellas: flexibilidad, motivación, conexiones cerebrales alternativas y variadas, visualización de realidades, como posibilidad de resolución de problemas, se ven enriquecidas por los equipos de trabajo colaborativos que promueven el trabajo orientado a la innovación. Asimismo, los métodos creativos que se aplican en procesos educativos se configuran en 4 pasos principales: preparación, incubación, iluminación y verificación, procesos mencionadas por Wallas en 1926, pero que responden igualmente al sistema actual de diseño e implementación instruccional -modelos de diseño instruccional- y desarrollos educativos: el proceso de planificación, planteamiento del desafío de aprendizaje, este desafío se puede presentar como un problema o un proyecto frente al cual se deben desarrollar acciones que concreten la respuesta para, posteriormente, confirmar su aplicabilidad en el “mundo real” considerado el contexto.

Considerando estos aspectos de diseño curricular, en Chile, los estudiantes que ingresan a la formación docente ingresan al proceso de evaluación y carrera docente que los acompaña desde 1er año de formación hasta cerca de la jubilación. En este contexto, la formación docente responde a dos dimensiones: una disciplinar y una pedagógica que son definidas por los organismos gubernamentales como la relación entre currículum nacional, disciplina, y aspectos de enseñanza y evaluación particulares en el área. Ambas categorías también están presentes en los criterios de evaluación para la acreditación de las carreras pedagógicas que se condice con su malla curricular que está en constante actualización, que puede traducirse como en una renovación.

Luego de crear un perfil del profesor creativo-innovador relacionado con la revisión documental, la ratificación a través del pilotaje del instrumento diseñados, y las respuestas de los participantes de esta investigación, se han atendido otros propósitos relacionados con el trabajo de campo, específicamente. De esta manera, se han definido dos objetivos generales para la

investigación: por un lado, identificar las necesidades de formación de los profesores universitarios que participan en la preparación de futuros docentes respecto al perfil del profesor creativo-innovador; y por otro, proponer un proceso formativo dirigido a quienes trabajan en el ámbito de la formación inicial docente, fundamentado en competencias creativo-innovadoras como eje transversal. Para lograr estas metas, se diseñó una metodología mixta que incluyó una revisión bibliográfica exhaustiva para la elaboración de los instrumentos de recopilación de datos, seguida de su validación, pilotaje y aplicación. Además, se incorporaron entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron analizadas e interpretadas para servir como insumos en la propuesta formativa mencionada anteriormente.

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

En el marco de los constantes desafíos que enfrenta la Educación, se vuelve indispensable potenciar habilidades como la creatividad, considerada una puerta de acceso fundamental a la innovación. Así, la creatividad se entiende como una competencia clave del siglo XXI, compuesta por tres habilidades esenciales: pensamiento crítico, resolución de problemas y la capacidad de crear, tal como ha señalado la OCDE (2019). Por ello, resulta necesario comprender que la competencia abarca tres dimensiones:

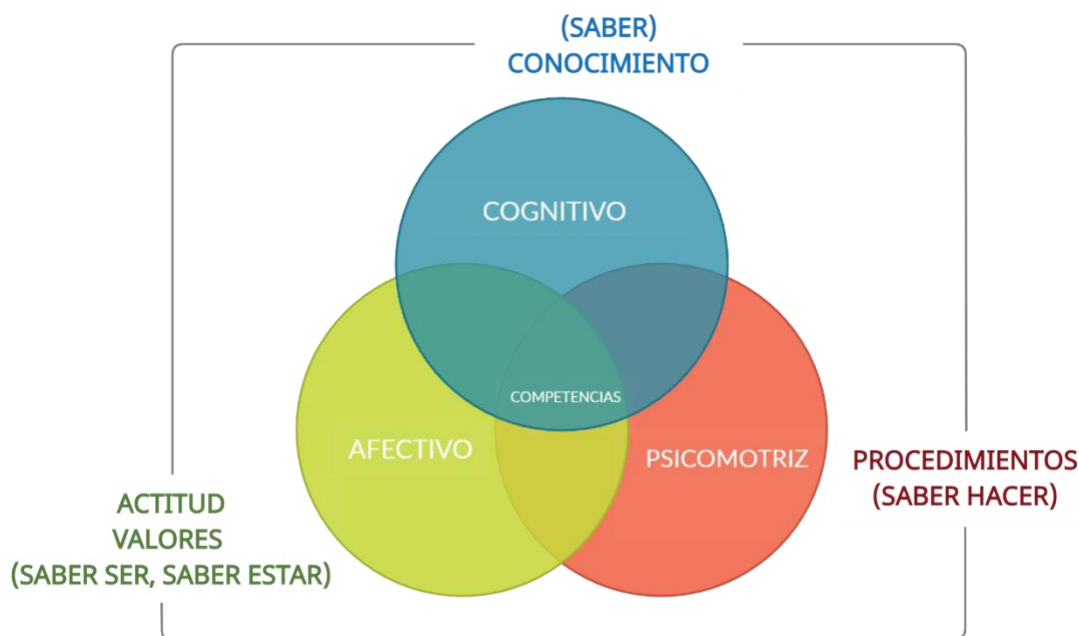


Figura 1: Áreas de la competencia, Elaboración Propia (2023)

El desarrollo competencial se concibe como la integración de habilidades esenciales para la formación profesional, incluyendo tanto aptitudes como actitudes requeridas en el ámbito laboral. Estas competencias van más allá del conocimiento académico, que se asume como adquirido por los nuevos profesionales, e incorporan las llamadas habilidades blandas, además de la capacidad para ejecutar procedimientos de manera eficiente y efectiva. Junto a la experiencia profesional, todo ello favorece y optimiza el ingreso al mundo laboral.

En este punto, la competencia creativa e innovadora no son la excepción, puesto que el desarrollo de ellas, en la formación docente, implica un entrenamiento de conocimiento, destrezas y actitudes que son prometidos a través de experiencias de aprendizaje auténtico.

La propuesta de investigación parte del supuesto de que la creatividad es una cualidad innata, respaldada por la neurociencia a partir del análisis de los procesos evolutivos del ser humano.

Diversos estudios han vinculado esta capacidad con la activación de ambos hemisferios cerebrales, los cuales se complementan integrando dimensiones racionales y holísticas. Desde esta perspectiva, la neurociencia distingue entre conceptos que comúnmente se relacionan, como la inteligencia y la creatividad. Mientras la inteligencia se asocia a aspectos racionales y de conocimiento, la creatividad implica la subjetividad en la aplicación de dichos conocimientos. Así lo expresa la propuesta conceptual de Gottfredson, quien define la inteligencia como “una capacidad mental muy general para razonar, planificar, resolver problemas, pensar de modo abstracto, comprender ideas complejas y aprender con rapidez” (Colom, 2012, como se citó en Perote y Martín-Loeches, 2012, p. 38). De esta forma se entiende que la inteligencia y la creatividad son ámbitos de desarrollo que se complementan y completan las habilidades del aprendiz.

La orientación teórico-científica adoptada para el estudio de la creatividad, y que permite comprender el proceso formativo para el desarrollo de esta competencia, se fundamenta en la neurociencia y, en particular, en la neuroeducación. Esta disciplina aborda tanto aspectos fisiológicos como sociales en el desarrollo del pensamiento creativo, considerando las redes neuronales como variables educativas que influyen en la motivación, los procesos neurológicos de procesamiento y adquisición de datos, y los factores que desencadenan el aprendizaje significativo. Por ejemplo, analiza las características de las personas creativas y cómo generan ideas tanto dentro como fuera del aula que responde a desafíos cotidianos.

Todo esto parte del supuesto de que la creatividad es una habilidad entrenable y reeducable (Herrán, 2008), ya que puede perderse a lo largo de la vida debido a la denominada "poda creativa", resultado de las construcciones sociales convergentes en las que se inserta el sistema educativo y que no favorecen el pensamiento divergente que es la base de la creatividad: esta hipótesis constituye el punto de partida de la investigación. El pensamiento divergente, denominado “lateral”

por Edward Bono (2018), se puede potenciar mediante ejercicios específicos para desarrollar la creatividad. Además, el entrenamiento contempla la expansión de la actividad cerebral, el reconocimiento del ensayo y error continuo como parte del aprendizaje y, por tanto, la responsabilidad del docente es crear ambientes de aprendizaje que activen las redes neuronales de atención ejecutiva, imaginación y relevancia (Ballarini y Forés, 2018, p. 29).

En el ámbito educativo, la práctica creativa se concibe como la activación de habilidades que, frecuentemente, permanecen latentes durante distintas etapas del desarrollo, especialmente en la transición de la infancia a la adolescencia. Su reactivación se logra mediante acciones y ejercicios que fomentan la competencia creativa, apoyándose en factores como el desarrollo emocional a través de la motivación, la inclusión y la integración, la comunicación efectiva, el autoconocimiento, la autoestima y las relaciones humanas colaborativas en espacios de aprendizaje positivo. Además, existen elementos y habilidades que potencian el pensamiento creativo, tales como el entorno físico de aprendizaje, la resolución de problemas, ejercicios que estimulan la curiosidad y rutinas de pensamiento. Todas estas actividades, junto con la apertura mental, la tolerancia a la incertidumbre, el intercambio de ideas, el vínculo social, el uso de recursos tecnológicos y la gestión del conocimiento, perfilan al educador creativo e innovador. Así, se reconoce que estas habilidades se desarrollan con mayor fluidez en contextos de colaboración e intercambio social, dentro de ambientes educativos adecuados como el aula o espacios diseñados para fines formativos, lo que se denomina “aula creativa” (Clapp, 2018).

Para lograr una actualización significativa que responda al paradigma orientado al desarrollo de la competencia creativa, es fundamental que los académicos universitarios reflexionen sobre la importancia de la flexibilidad, la pertinencia y la colaboración curricular, especialmente en lo que respecta a la integración del pensamiento creativo en la formación de futuros profesores. Para

avanzar en esta transformación, resulta imprescindible fomentar el desarrollo de la competencia creativa-innovadora en las aulas destinadas a la formación docente, considerando este recurso como parte habitual y estratégica del trabajo pedagógico. Este desafío demanda abordar la relación entre creatividad e innovación, las características propias del pensamiento creativo, los factores socioculturales que inciden en los procesos creativos, las cualidades de las personas —en particular, del docente creativo e innovador— y la manera en que estas habilidades influyen en el diseño y desarrollo de experiencias formativas dentro del aula universitaria.

Respecto a los procesos creativos se puede entender de la siguiente manera:

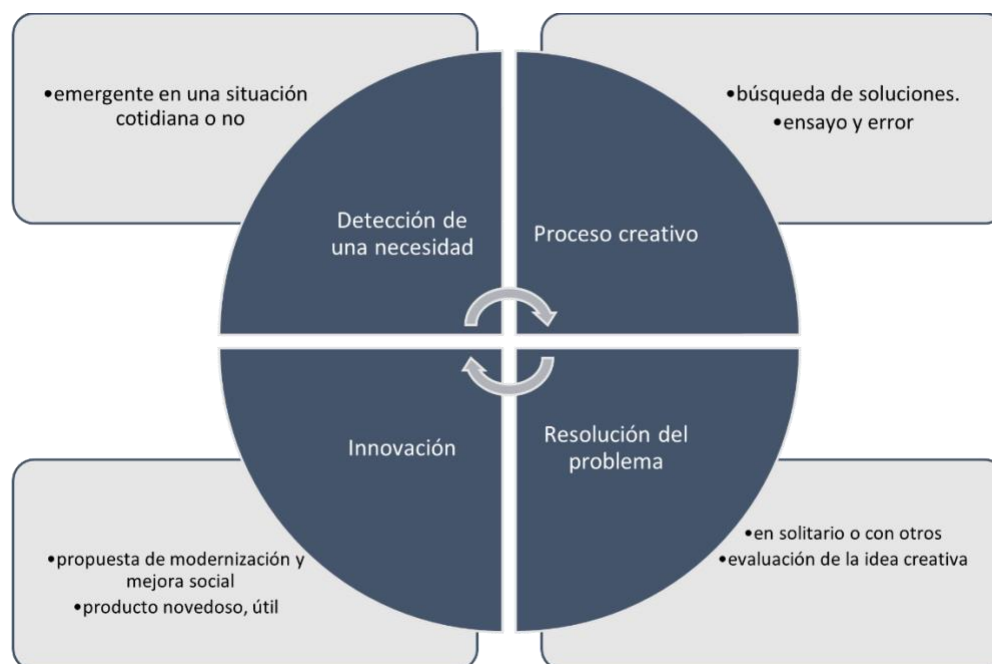


Figura 2: Proceso creativo- innovador (elaboración propia, 2023)

El principio de detección de necesidades de solución impulsa el proceso creativo mediante un desafío cognitivo originado por un problema que requiere ser resuelto. A partir de este primer momento, se desencadenan una serie de acciones vinculadas al ensayo y error, que culminan en una o más propuestas para solucionar el problema inicial. Incluso, durante este proceso, el problema puede modificarse o complejizarse con nuevos problemas emergentes. Lo ideal es que estas propuestas transiten desde una elaboración personal hacia una colectiva, donde sean comparadas y evaluadas colaborativamente, con el objetivo de verificar su factibilidad, eficiencia, eficacia y originalidad, ya sea de manera individual o complementaria, para ser probadas e implementadas, dejando en evidencia con estas acciones que el ensayo y error es fundamental para lograr soluciones concretas y, por tanto, un aprendizaje significativo y experiencial.

Es importante destacar que el desarrollo del pensamiento creativo como habilidad esencial para enfrentar los constantes cambios en la formación profesional, especialmente con énfasis en la innovación, se vuelve cada vez más indispensable. Para comprender este proceso, el estudio se fundamenta en la neurociencia y, específicamente, en la neuroeducación, ya que permiten entender cómo se activa y aprende el pensamiento creativo a partir del funcionamiento de las estructuras cerebrales.

Considerando las etapas que conforman el proceso creativo y su rol en el desarrollo del pensamiento creativo como fundamento en la formación docente, se puede afirmar que este procedimiento es transversal y supera lo representado en la imagen anterior. En efecto, integra diversas habilidades, que van desde las más básicas hasta las superiores según la taxonomía de Bloom (habilidades de pensamiento superior), permitiendo concretar propuestas de innovación. A su vez, estas propuestas pueden evidenciar nuevas necesidades emergentes, lo cual reinicia el proceso en su totalidad.

La educación creadora, según Romero (2012), se concibe como una práctica pedagógica que incorpora metodologías y técnicas orientadas al aprendizaje activo. Su propósito es trascender los espacios tradicionales de instrucción y fomentar entornos diversos (no uniformes) e interdisciplinarios, donde las inquietudes e intereses de los estudiantes se manifiestan plenamente. Desde una perspectiva evaluativa, se valora el error como una oportunidad para aprender. Además, Menchén (2019) plantea un proceso de tres etapas para el aprendizaje creativo:

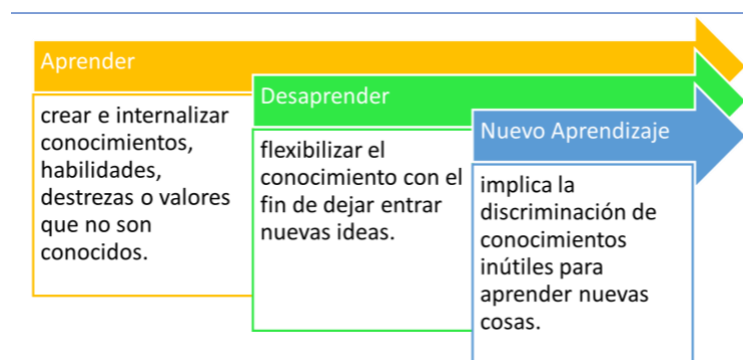


Figura 3: Etapas del proceso de aprendizaje creativo (Elaboración propia 2022)

Según Valero Matas (2019), el paradigma que orienta la planificación de un proceso creativo-educativo se compone de tres elementos fundamentales:

- *Creatividad adquisitiva-formativa*. Se refiere a la creatividad que se desarrolla a través del proceso de aprendizaje formativo.
- *Creatividad elaborativa*. Hace alusión a la creatividad que el individuo moldea, construye o dirige, ya sea de manera innata, por socialización o mediante el aprendizaje formativo. Es así como la persona adapta su creatividad a las necesidades y problemas que surgen en cada contexto.

- *Creatividad proyectiva*. Corresponde a la creatividad planificada por la persona para satisfacer, mejorar o contribuir al bienestar social. (p. 162).

Estas fases, en su conjunto, corresponden al proceso completo de desarrollo innovador, desde estado de formación continua hasta la resolución concreta y tangible de alguna problemática para el bien personal e incluso social.

De manera específica, y atendiendo a las características planteadas por Menchén (2019), los descriptores definidos a partir de la creación de las dimensiones del instrumento aplicado se comprenden de la siguiente forma y conforman el perfil propuesto: la dimensión pedagógica abarca la comunicación efectiva, la reflexión docente, la formación continua, la atención a la diversidad y la motivación por el aprendizaje; por su parte, la dimensión disciplinar incluye el contexto, la formación, la gestión de aula, la evaluación, el desarrollo curricular y el escenario de aprendizaje. Estas dimensiones constituyen las subáreas de investigación presentes en los instrumentos diseñados para la recopilación de datos (encuesta, pauta de entrevista), los cuales serán analizados a continuación.

MARCO APLICADO

Caracterización metodológica y diseño del estudio

Esta investigación aplicada evidencia que los aspectos analizados en torno al perfil de personas creativas e innovadoras, su vínculo con la neurociencia, las características propias de la creatividad, el aprendizaje creativo y el perfil del profesor creativo-innovador, constituyen elementos fundamentales en la formación docente universitaria y pueden ser transferidos al aula escolar. El

foco de este estudio es la práctica docente, considerando que las acciones recurrentes de estos académicos en su rol de educadores. Estas labores configuran un perfil específico que los habilita para enseñar a futuros docentes y que son fundamentales para entender el nivel de importancia que otorgan a las dimensiones propuestas en el instrumento diseñado para tal fin.

En dicho instrumento, los participantes deben seleccionar, mediante una escala de Likert, el nivel de importancia tanto en relación con su práctica real como a lo que consideran ideal respecto de las prácticas educativas vinculadas al desarrollo del pensamiento creativo. En una segunda parte de la encuesta, y considerando las mismas dimensiones —pedagógicas y disciplinares—, se proponen temáticas de formación donde los encuestados deben indicar el nivel de relevancia que tendrían en una eventual instancia formativa, empleando así el método de levantamiento de necesidades formativas.

Los objetivos de la investigación, mencionados previamente, se centran en identificar las necesidades formativas de los profesores universitarios que forman futuros docentes, partiendo del perfil creativo-innovador elaborado a partir de la revisión teórica disponible. Luego de configurado este perfil, se buscará caracterizar al docente universitario encargado de la formación de profesores y, adicionalmente, diagnosticar sus necesidades formativas en áreas relacionadas con el desarrollo del pensamiento creativo.

De este modo, el diseño del estudio incorpora también un enfoque de investigación evaluativa a través de una investigación descriptiva exploratoria, lo que ha permitido configurar el perfil del profesor creativo-innovador, plasmado en el instrumento de levantamiento de datos, definido como encuesta. Este instrumento fue validado por expertos, alcanzando un promedio de coeficiente de validación alto de 0,8 (García Martínez et al., 2012), y una fiabilidad excelente mediante el alfa de

Cronbach, con un promedio de 0,976. Además, se consideraron las apreciaciones cualitativas de los expertos y los resultados del pilotaje realizado para el diseño final del dispositivo.

La investigación, de enfoque mixto, permite analizar tanto información cualitativa como cuantitativa obtenida mediante la aplicación del instrumento —diseñado especialmente para este propósito. También cabe mencionar que a partir del dispositivo de recogida de datos se elaboró una pauta de entrevista semiestructurada, hecha para recolectar percepciones de profesionales involucrados en procesos de formación (docentes, tutores, profesionales del sistema escolar). Este enfoque resulta especialmente adecuado dada la naturaleza del objeto de estudio y la necesidad de comprender las percepciones de los profesores sobre su labor y el contexto en el que la desarrollan. Predominan los datos cuantitativos a través de un diseño convergente. En este sentido, el cambio de estrategia propuesto por Hernández-Sampieri et al (2014) establece que los datos cualitativos aportan percepciones que sirven de base para el desarrollo y validación de los datos cuantitativos, siendo estos últimos los que poseen mayor peso en los resultados obtenidos en el campo de investigación.

Para el producto final de esta investigación se ha utilizado el modelo de detección de necesidades formativas que responde a la tipología de investigación evaluativa, mencionada anteriormente. De esta manera, el instrumento diseñado para esta etapa arroja los lineamientos que configuran la propuesta pedagógica de formación continua para docentes en habilidades creativas que en esta ocasión se ha estructurado como un proceso de 4 semestres, aunque existe la flexibilidad necesaria para adaptarlo a distintos espacios y contextos -por cursos- taller, en menos tiempo, etc. Por otra parte, la investigación evaluativa nos permite considerar lo que actualmente se hace en las prácticas pedagógicas y lo que los propios docentes señalan como lo ideal entorno al desarrollo del pensamiento creativo que se explica en los niveles de desempeño del instrumento: ideal y real.

Respecto a las fases de investigación se han nombrado de la siguiente manera:



Figura 4. Fases de investigación (Elaboración propia 2023)

De acuerdo con esta estructura, cada fase contempla acciones específicas que delinean los pasos necesarios para el desarrollo del proceso investigativo:

- Fase 1: revisión teórica, construcción de los instrumentos de recogida de datos, pilotaje y validación de los dispositivos.
- Fase 2: trabajo de campo cualitativo y cuantitativo, triangulación, análisis e interpretación de los datos.
- Fase 3: análisis de la información obtenida a través del instrumento de levantamiento de necesidades formativas, para delimitarlas y utilizarlas en la fase siguiente, junto a los datos provenientes del perfil propuesto.
- Fase 4: elaboración de la propuesta formativa a partir de los resultados obtenidos en la fase anterior.

Así, las fases de la investigación se han abordado desde una perspectiva integral, considerando un marco teórico actualizado y profundizando en las áreas objeto de análisis: el desarrollo del pensamiento creativo y la innovación educativa.

Como es de esperar, la población estudiada ha sido caracterizada como docentes universitarios que se desempeñan en carreras pedagógicas de universidades reconocidas por el Estado de Chile. La muestra se conformó de manera intencionada y probabilística. Mientras que el acceso al campo se llevó a cabo mediante la autorización de las instituciones participantes, quienes recibieron un correo informativo invitando voluntariamente al profesorado de las escuelas de pedagogía. Estos debieron autorizar el uso de sus datos mediante un consentimiento informado al inicio del instrumento construido en formación digital a través de Google Form.

Para las entrevistas, se elaboró una pauta que orienta el diálogo semiestructurado, en torno al objeto de estudio, aplicado a diversos docentes de distintos ámbitos educativos (universidad, escuela, tutorías y supervisión de profesores noveles en práctica). Se decidió realizar entrevistas hasta alcanzar la saturación temática. En el caso del cuestionario, se obtuvieron 190 respuestas, las cuales fueron integradas al análisis cuyos resultados se expondrán en la sección siguiente.

Dispositivo de recogida de información

Tal como ya se ha mencionado, se han elaborado tres instrumentos que se entienden como dispositivo de recogida de datos: una entrevista semiestructurada cuya función es conocer perspectivas de docentes universitarios y de escuela, un cuestionario para reafirmar la coherencia del perfil elaborado desde el estudio bibliográfico acerca del perfil del profesor creativo- innovador considerando aspectos reales e ideales de este tópico y, por último, una encuesta para conocer las necesidades formativas en habilidades creativas de los mismos profesores.

El recurso de información investigativa principal es la encuesta que se ha estructurado en base a dos dimensiones: una pedagógica y otra disciplinar. La primera dice relación con la formación docente, en cambio, la segunda dimensión se relaciona con atributos propios de la formación específica de cada una de las materias en las que se forman los futuros profesores. Cada una de estas dimensiones cuentan con indicadores que son macrocaracterísticas del perfil del profesor creativo-innovador y que, a su vez, se han definido a través de criterios específicos que denotan las áreas de desarrollo y de trabajo docente.

Asimismo, la información propuesta en la investigación documental que se tradujo en el diseño de las encuestas -acerca del perfil y del levantamiento de necesidades formativas- permitió la creación de la pauta de entrevista semiestructurada. Esta entrevista se realizó, en el ámbito de la información cualitativa se realizaron a 8 personas que responden a diversos perfiles relacionados con la formación inicial docente: directivos, profesores universitarios, profesores tutores de estudiantes de pedagogía en formación, estas entrevistas se realizaron hasta alcanzar la saturación temática.

El análisis de los datos obtenidos en las etapas cuantitativas se realizó mediante el software estadístico SPSS, a partir del cual se generaron las gráficas que se presentarán posteriormente y acompañarán el análisis de los resultados de esta investigación. Para los datos cualitativos, se empleó el análisis por categorías y el análisis de discurso a través del software Atlasti, integrando estos resultados y triangulándolos con la literatura existente.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En primer momento, es relevante recordar que es una investigación mixta. De un total de 190 respuestas válidas en la encuesta que constituyen la muestra final para el análisis con dos partes, la primera se relaciona con el perfil del profesor creativo e innovador y la segunda se vincula al levantamiento de necesidades formativas. El perfil de los participantes se ha caracterizado por dos aspectos relevantes en cuanto a su formación inicial: el 72,6% corresponde a profesores disciplinares, es decir, no necesariamente cuentan con formación pedagógica y el promedio de años de experiencia docente es de 15 años.

Por otro lado, se debe mencionar la heterogeneidad etaria de los docentes, cuyos participantes abarcan edades desde los 21 hasta los 80 años, lo que evidencia que sus perfiles y su formación profesional pueden ser muy diversos. Todo esto implica percepciones y necesidades distintas, aportando una valiosa pluralidad a los datos recogidos. A pesar de esta diversidad, la mayoría de los participantes se encuentran activos en su etapa laboral, con un promedio de edad cercano a los 47 años. Esto nos permite inferir que poseen experiencia y conocimiento tanto en el entorno de la docencia universitaria como en ámbitos vinculados a su formación inicial. Ello otorga una perspectiva realista frente al tema de estudio en el contexto de formación profesional universitaria.

Además, es relevante considerar que la mayoría de los participantes cuentan con formación disciplinar en áreas como ciencias sociales, ciencias y tecnología, y lenguas (más del 90% de ellos), asimismo, el 83,7% posee formación pedagógica. Esto se traduce en que imparten docencia en cursos disciplinares, lo que podría llevarnos a pensar que integran características pedagógicas para

el desarrollo de habilidades orientadas a la práctica docente en dichas asignaturas; sin embargo, como se verá más adelante, esto no necesariamente ocurre así.

En cuanto a las percepciones preliminares, los encuestados indican, en general, que los criterios del perfil resultan fundamentales para alcanzar el ideal del profesional creativo e innovador puesto que entre las acciones de validación, las entrevistas y las respuestas a la encuesta la podemos entender como las características propuestas en el perfil son consistentes con lo esperado para los profesores creativos. Sin embargo, también señalan que en la realidad varios de estos criterios presentan carencias en su desarrollo. La figura 5 evidencia que ambas dimensiones y criterios superan los 4 puntos de importancia en el ámbito ideal. Mientras que, en la práctica, las acciones reales ejecutadas en el aula muestran un puntaje promedio cercano a los 3,5 puntos sugiere una discrepancia: desde la teoría se destaca la importancia de fomentar la competencia creativo-innovadora, pero en la práctica no existe el mismo interés o disposición en desarrollar estas habilidades a través de metodologías didácticas o acciones pedagógicas que sean medibles para corroborar la adquisición de esta habilidad.

Respecto a estos datos iniciales, en su mayoría los docentes poseen una formación como especialistas en las áreas de sus respectivas carreras, como psicólogos, historiadores, médicos, entre otros y se desempeñan impartiendo docencia en formación inicial docente. Esto constituye un factor importante al momento de establecer percepciones reales e ideales sobre el perfil que se busca desarrollar, además de reflexionar sobre cuáles son las áreas de aprendizaje más deficitarias y aquellas que requieren mayor fortalecimiento, ya que la perspectiva de formación ofrece una visión distinta de lo que se considera necesario en la práctica profesional, que no siempre es pedagógica.

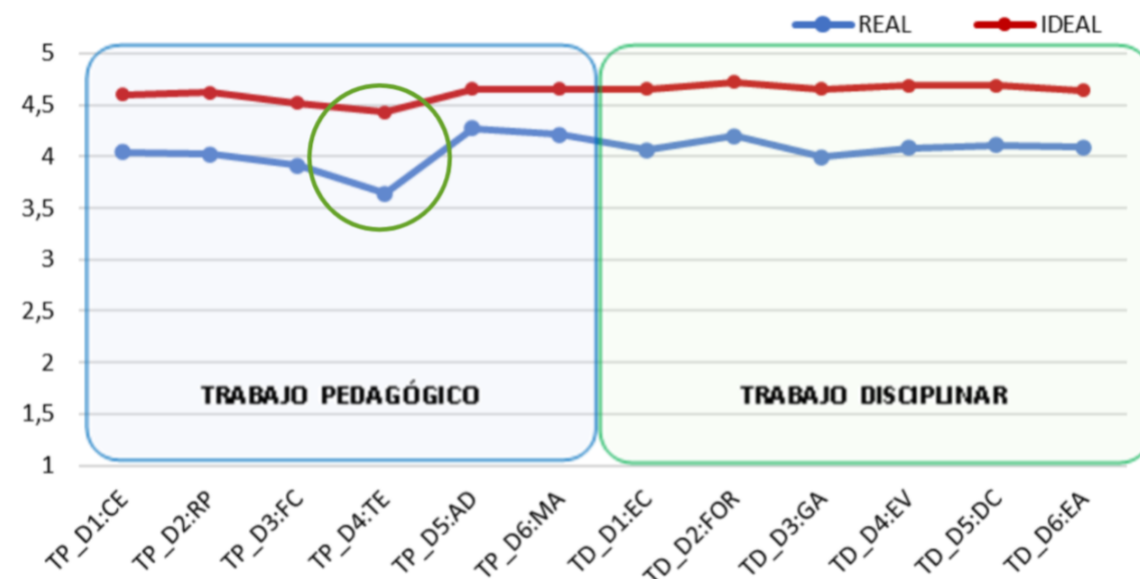


Figura 5. Discrepancia entre el perfil ideal y real del profesor creativo e innovador.

En cuanto a la visión general en las acciones concretas de aula, estos manifiestan que son menos importantes, respecto al desarrollo creativo: aspectos como el trabajo en equipo, formación continua, gestión de aula. Los dos primeros pertenecientes a la dimensión pedagógica, la tercera a la disciplinar, pero relacionada con el trabajo docente. Esto puede explicarse por los intereses en áreas específicas de los participantes que no coinciden necesariamente con aspectos docentes, sino de su mayor conocimiento disciplinar.

De esta manera, los resultados preliminares nos señalan que una cosa es lo que se declara como necesario para lograr el perfil propuesto y, otra es que se aplique en las acciones pedagógicas como características de la práctica, sea por el motivo que sea.

Las competencias perseguidas en educación y señaladas por la OCDE (2019) hablan de mentalidad abierta (curiosidad, tolerancia y creatividad), además de la combinación de

competencias (pensamiento crítico, metacognición y autoeficacia) que son parte de las ideas extraídas desde el análisis de la información extraída del proceso de campo. Esta situación avala la necesidad de desarrollar estas habilidades desde el área educativa para la adquisición personal y profesional de las características de innovación.

Cabe señalar que en la figura anterior se destacan las nuevas áreas de desempeño para los profesionales del siglo XXI, así como las habilidades necesarias para lograr una exitosa inserción laboral. Particularmente, en la dimensión de aprendizaje se enfatiza el desarrollo de competencias como la creatividad, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, aspectos que constituyen el foco de esta investigación. Por ello, resulta fundamental considerar que los estudiantes en formación profesional estarán sujetos a cambios continuos en su entorno laboral y estas habilidades les permitirán fortalecer su capacidad de flexibilidad y adaptabilidad.



Figura 6. Creatividad como competencia genérico-transversal (Lucas y Venckutė, 2020, p. 17)

En la visión de las características propias de profesor creativo-innovador estas áreas son vistas como poco desarrolladas en los académicos que realizan cotidianamente trabajo en aulas universitarias. Considerándose, incluso, el área de trabajo en equipo con menor relevancia en la visión real e ideal del perfil, tanto en perfiles relacionados con los años de experiencias como de acuerdo con las carreras en las que trabajan.

Esto se debe, en muchas ocasiones, a la falta de permanencia en los centros de estudio, lo que implica que no existen tales tiempos para propiciar el trabajo colaborativo y la formación continua como prácticas de mejora y desarrollo de comunidades de aprendizaje.

No hay diferencias relevantes entre docentes que imparten clases en formación inicial docente o clases de especialidades y entre aquellos que tienen formación disciplinar y pedagógica. Tal como se ha señalado, se mantiene la baja valoración o importancia del trabajo en equipos en la dimensión de trabajo pedagógico. En el perfil del profesor creativo que estamos evaluando no se hace necesario y no se practican con frecuencia las acciones de trabajo en equipo, esto porque en la universidad se presupone que las asignaturas impartidas a los estudiantes tributan a un perfil de egreso que ya se encuentra declarado y que apunta a una formación específica.

Sin embargo, esto se aleja de la realidad de aula con que se encontrará el profesor novel, quienes tendrá que abordar el área relacionada con la atención a la diversidad (necesidades educativas especiales y estudiantes de altas capacidades) actualmente en boga en las últimas propuestas curriculares en todos los niveles educativos y que se desarrollan estrechamente en equipos

interdisciplinarios en las escuelas. Lo mismo ocurre en las dimensiones de formación continua y gestión de aula, pertenecientes a la dimensión de trabajo disciplinar.

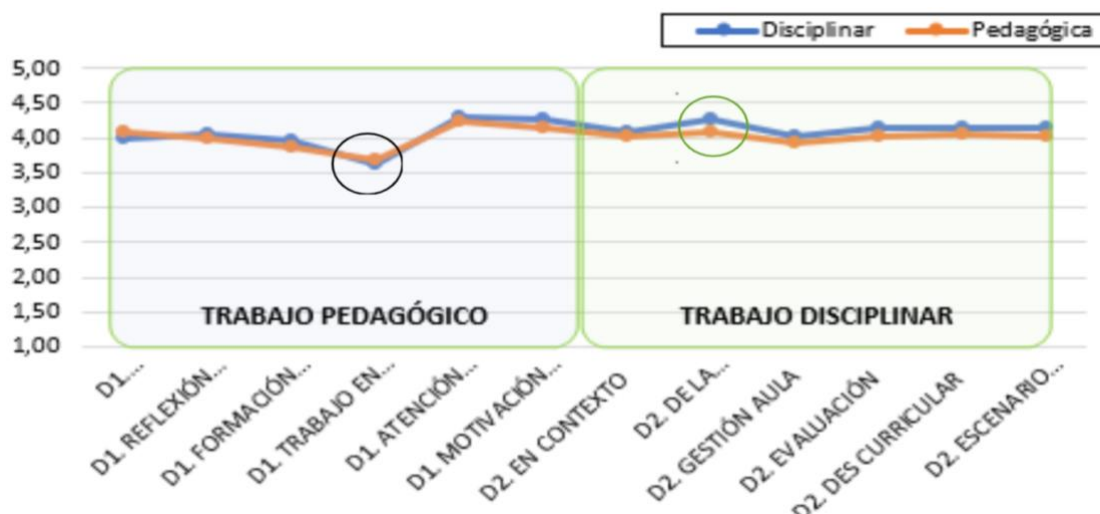


Figura 7. Panorama general de aspectos relevante en las dimensiones.

La figura anterior permite visualizar los datos diferenciados según los perfiles de los participantes de acuerdo con los cursos que imparten los resultados son similares a los presentados antes. En primer lugar, dentro de la dimensión pedagógica, se observa que el trabajo en equipo es considerado de menor relevancia, percepción que coincide tanto en los criterios reales como en los ideales, tal como se ha profundizado anteriormente. Por otro lado, el desarrollo de criterios disciplinares orientados a la formación se muestra como una prioridad en ambos perfiles docentes. Esto podría relacionarse con la enseñanza tradicional centrada en la transmisión de conocimiento, por sobre el desarrollo de habilidades en que está centrada la dimensión pedagógica. Existe una leve diferencia entre los criterios de desempeño en las áreas disciplinar y pedagógica, reconociendo la importancia de la acción pedagógica para la formación de estudiantes. Este descriptor se vincula con la didáctica en la implementación de experiencias pedagógicas, lo que explica la relevancia otorgada a las características creativas como parte fundamental del quehacer docente, de manera consciente pero no así en las acciones realizadas en la práctica de aula por ellos mismos.

Algunos aspectos que se suponía podrían evidenciarse en el proceso de encuestas, como la motivación en cuanto a estrategia de enseñanza, han presentado una diferencia poco significativa entre profesores de orientación disciplinar, quienes manifiestan valorarla más que aquellos que trabajan en áreas pedagógicas. Sin embargo, en ambos casos, la valoración otorgada a este ítem llega apenas a 4 puntos lo que denota que no es prioridad de relevancia en esas ideas o temáticas.

Si bien la motivación no se destacó como una característica representativa en el perfil estudiado, sí fue mencionada de manera recurrente durante las entrevistas, donde se le otorgó una importancia relevante. Se subrayó especialmente su rol en la relación colegiada que debiese existir entre los docentes, y en los establecimientos con otros espacios de enseñanza (E7), práctica que, por cierto, siendo la pedagogía sobre todo universitaria un rol bastante solitario. Estos vínculos pueden ayudar a comprender qué acciones son necesarias para generar ambientes creativos y propiciar un aprendizaje consciente y profundo. La motivación por el aprendizaje, junto con la comunicación efectiva que integra la escucha activa y el trabajo en equipo, se reconocen, según lo expresado por los entrevistados, como manifestaciones concretas de los descriptores previamente mencionados.

creo que los profesores creativos se adaptan, son más abiertos, tienen más facilidades para la comunicación con otros, están siempre más receptivos a escuchar y a otros a dialogar con otros (E5); un buen proceso de motivación que mueva al estudiante a movilizarse a escenarios que pueden ser efectivamente mucho más móviles, mucho más flexible en donde una clase no necesariamente esté pauteada, sino que se co-construya con el profesor y solamente se tenga alineamientos basales (E2)

La atención a la diversidad presenta una dinámica particular, ya que los docentes la comprenden en función de su experiencia laboral, asociándola a la heterogeneidad de estudiantes que encuentran

en sus aulas. Esta condición implica responder a las necesidades personales y formativas de estudiantes diversos en espacios de aprendizaje, considerando que impartir clases a un curso nunca es igual que hacerlo en otro, dado que cada contexto y cada grupo posee características propias y distintas formas de evidenciar su heterogenidad (E4).

La formación se sustenta en una estructura normativa y legislativa que regula el currículum y exige innovación en el aula. Sin embargo, uno de los factores que puede dificultar la incorporación de instancias innovadoras es la presencia de evaluaciones estandarizadas, las cuales limitan el espacio de acción y, muchas veces, transforman el proceso en un simple entrenamiento, dejando de lado la creación. Por ello, resulta fundamental propiciar una complementariedad de estrategias formativas que contribuyan a la preparación integral de los estudiantes, basada en el conocimiento y el desarrollo de habilidades aplicadas en diversas situaciones de enseñanza, tales como actividades de pensamiento creativo, su implementación en contextos reales y uso de las diversas metodologías activas.

La optimización de los tiempos disponibles en los distintos sistemas educativos requiere utilizar las herramientas pedagógicas adecuadas y atender las necesidades específicas de cada espacio, complementando tanto las exigencias como las demandas. Entre estas herramientas destacan las tecnológicas (E5) y el perfeccionamiento disciplinar (E6). En definitiva, “primero generamos la necesidad como una etapa previa y esa necesidad surge por parte del cuerpo docente como una vía de perfeccionamiento y especialización en el tema de creatividad” (E1).

Asimismo, la relación de cooperación y colaboración real con las escuelas resulta fundamental para definir, practicar y desarrollar competencias y específicamente la creatividad: “nos permite ser disruptivos, es decir, tener otros puntos de vista y así los profesores que forman profesores están

más abiertos a la innovación” (E4). Conocer la realidad educativa facilita la toma de decisiones considerando lo anteriormente planteado y permite incorporar factores que muchas veces se desconocen en la universidad respecto de la escuela y viceversa.

Si bien a nivel de formación inicial existen iniciativas que se han traducido en asignaturas que buscan el desarrollo de la competencia creativa, esto no es una constante en las instituciones formadoras de profesores y, en el caso en que se ha experimentado, se dan como situaciones independientes que no se enlazan con otras experiencias formativas de los futuros profesores. Para realizar un cambio real y la integración de habilidades necesarias para el futuro, el pensamiento creativo es fundamental y debe ser desarrollado de manera transversal y sistemática, junto al conocimiento propio de un proceso de aprendizaje.

Un ejemplo de esto es que en FID deben considerarse dos aspectos: el conocimiento didáctico del contenidos y estrategias de enseñanza activa que propicien el desarrollo de competencias, entre ellas la creativa que se dan a través del modelamiento, la indagación activa y el anclaje como algunos ejemplos metodológicos. Pero para lograr estos cambios, las características del profesor creativo innovador coinciden de manera evidente en relación con el perfil propuesto en la encuesta con las cualidades manifestadas por los profesores entrevistados y encuestados. Lo que la E3 señala como “tendría que ver con la capacidad de hacer pedagogía, es decir, de enseñarle al otro cómo se enseña”, que es la base ideológica de la formación docente.

Si bien las personas creativas pueden compartir ciertas características, es fundamental considerar que estas cualidades también se relacionan con la personalidad de cada individuo. Por lo tanto, el profesor creativo no siempre presenta las mismas características, ni en el mismo grado. El desafío consiste entonces, en concientizar sobre la necesidad de desarrollar la creatividad en los

procesos formativos y, posteriormente, “reeducarla”, otorgándole la relevancia que merece tanto a nivel individual como social. Como se ha destacado, “la competencia creativa del profesor es un factor transversal, un factor clave” (E1) para su trabajo como educador.

En este contexto, los espacios de enseñanza proyectados por estos profesores y denominados aulas creativas deben ser ambientes dinámicos y multifocales, incluso integrando herramientas tecnológicas, lúdicas y otros recursos de uso común que puedan adaptarse a las transformaciones derivadas de la innovación. Esta innovación debe permear tanto de manera vertical (desde las instituciones hasta los estudiantes) como horizontal (entre colegas, compañeros e incluso entre instituciones educativas), actuando como “catalizador del ambiente de aprendizaje para el estudiante” (E2), quienes deben participar activamente en la generación de cambios a través de la formación continua. Asimismo, otro objetivo general apunta a la creación de un producto pedagógico enmarcado en el proceso formativo denominado Aprendizaje Basado en el Pensamiento Creativo (ABC). Para alcanzar esta meta, se ha utilizado la información obtenida para establecer criterios de diseño curricular que respondan a las necesidades identificadas, permitiendo así diseñar un proceso formativo de acompañamiento y seguimiento que fortalezca la formación integral propuesta, utilizando metodologías activas en un sentido de acompañamiento.

Por último, el proceso evaluativo propuesto para el desarrollo de la creatividad y, además, evaluarla junto a la innovación debe contar con algunas características: debe ser flexible, sistemático y variado. Esta estrategia es el reto más desafiante en el desarrollo del pensamiento creativo, puesto que “responder desde distinta mirada los mismos problemas que existían hace un tiempo” (E4), es una situación que implica objetividad y rigurosidad, lo que en ocasiones es lo difícil de lograr medir. Por esto, esta investigación pretende ser un punto de inicio para promover

procesos formativos y evaluativos pertinentes para aprendizaje basados en la creatividad e innovación.

Necesidades formativas

A partir de la medición de los aspectos contenidos en el perfil del profesor creativo-innovador se han considerado las necesidades formativas necesarias para el desarrollo de habilidades de estudio, estableciendo las siguientes categorías de importancia, coincidente con las dimensiones y detalle de la encuesta diseñada en la etapa anterior, en función de la ratificación del perfil propuesto.

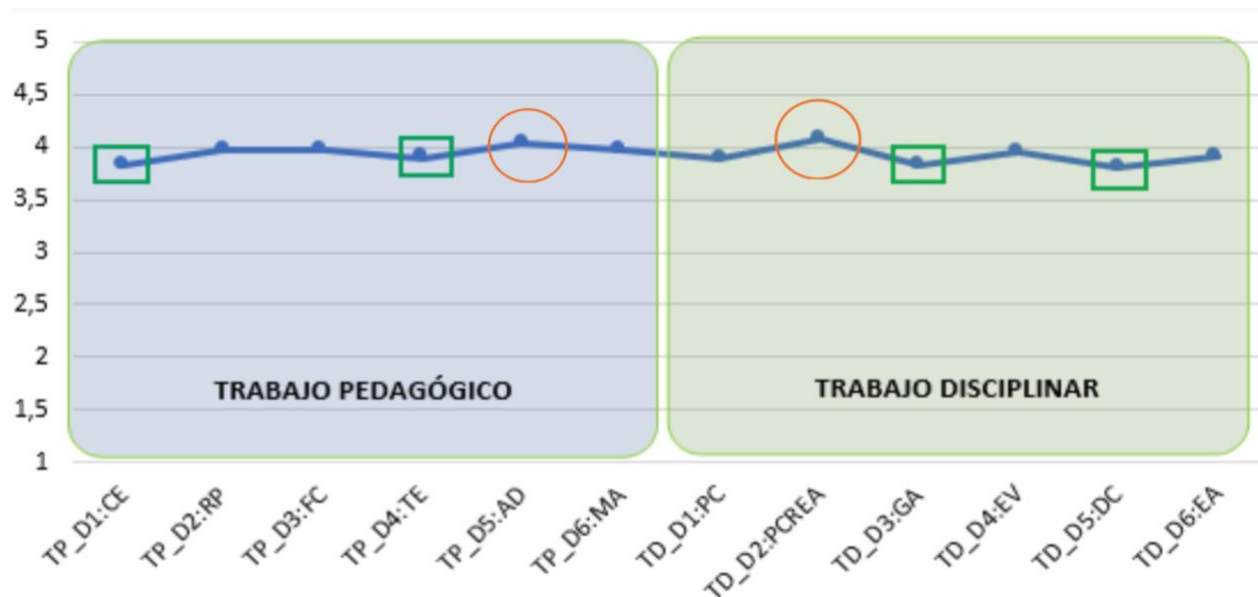


Figura 8. Panorama acerca de las necesidades formativas emergente.

La elaboración del instrumento para identificar necesidades formativas se realiza a través de una encuesta que mantiene la misma estructura (dimensiones y criterios) que el instrumento utilizado para verificar el perfil docente. Para su diseño, se revisaron las tendencias actuales en innovación educativa, pertinentes al objeto de estudio.

De la figura se desprende que los docentes evidencian una mayor necesidad de formación continua en dos aspectos: atención a la diversidad y pensamiento creativo, los cuales coinciden con las áreas que, en general, consideran más relevantes. De esta forma, también coinciden con los tópicos de investigación de este trabajo. Lo que confirma la necesidad de formarse en áreas de competencias emergentes propias de las nuevas tendencias en educación.

Por otro lado, existen áreas evaluadas como poco necesarias, las cuales también fueron consideradas poco importantes en el perfil, aunque, desde el punto de vista teórico, resultan fundamentales para el desarrollo del perfil del profesor creativo e innovador. Específicamente, se trata del trabajo en equipo, la comunicación efectiva, la gestión de aula y el desarrollo curricular, que constituyen ámbitos prioritarios para la implementación de estrategias de enseñanza, percibidas como adquiridas y habituales.

En relación con los grupos etarios, los docentes con menos años de experiencia manifiestan una mayor necesidad de formación en las áreas mencionadas. Por su parte, los profesores con entre ocho y quince años de ejercicio indican, en general, tener menos necesidades de formación respecto a las áreas propuestas en el perfil. Esto se debería a que los profesores en esta etapa profesional consideran que la experiencia y el conocimiento están en buen pie para enfrentar la labor pedagógica.

Los docentes que son nuevos en áreas de formación poseen poco conocimiento práctico del trabajo docente, mientras que aquellos con más de 20 años de experiencia pueden necesitar actualizaciones en práctica nuevas respecto al trabajo que vienen desarrollando hace tiempo. De esta manera, esta investigación pretende ser una oportunidad transversal para desarrollar

herramientas de pensamiento creativo, ya que, en los procesos formativos, el desarrollo de esta habilidad no suele ocupar un lugar prioritario.

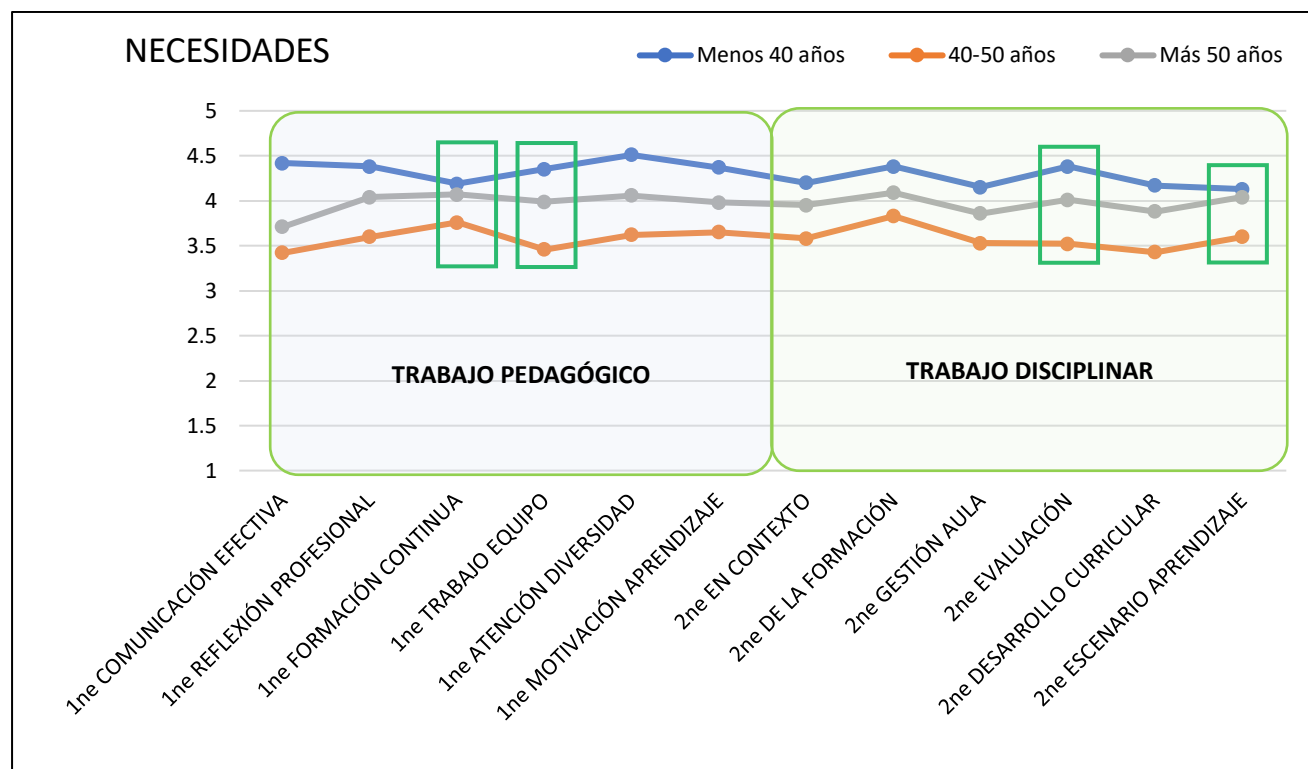


Figura 9. Valoración de las necesidades de formación según su edad.

Los docentes, según los distintos grupos etarios, manifiestan necesidades específicas que responden a su experiencia profesional. Sin embargo, existen ciertas áreas donde se observan mayores discrepancias respecto a estas necesidades, las cuales se evidencian en la figura correspondiente.

La atención a la diversidad y la evaluación se mantienen como nudos críticos que atraviesan tanto la información relativa a la edad como a los grados académicos. Asimismo, en el caso de los tipos de carreras en las que se desempeñan, surge la necesidad de formación en escenarios de aprendizaje, lo que se presenta como la concreción de la innovación en el aula.

En general, los criterios relacionados con la dimensión disciplinar —como educación en contexto, formación, gestión de aula, evaluación, desarrollo curricular y escenarios de aprendizaje— son los que presentan una mayor necesidad de formación, sumados a los criterios de formación continua, trabajo en equipo y motivación por el aprendizaje, pertenecientes a la dimensión pedagógica. Una posible explicación para esta situación es que el trabajo disciplinar se considera como el área de mayor experticia y experiencia por parte de los docentes; no obstante, si se profundiza en los criterios propuestos, podría evidenciarse que esta creencia no es completamente precisa.

Los docentes, en general, manifiestan que lo disciplinar es el fuerte de su formación y experticia. En este caso, es que los profesores señalan la necesidad de aprender acerca de temáticas educativas prácticas, lo que entendemos como aspectos didáctico- evaluativo.

MARCO CONCLUSIVO

A modo de conclusiones podemos mencionar que se ha podido lograr acreditar los objetivos propuestos, tanto generales como específicos. Por lo que principalmente se ha validado el perfil del profesor creativo- innovador propuesto.

Desde los supuestos en que se basó el diseño de esta investigación podemos mencionar que a partir de la idea de que se pueden reeducar y desarrollar el pensamiento creativo es que se ha elaborado un instrumento que considera aspectos del trabajo docente, en esta ocasión aplicado a la formación universitaria, pero aplicable a todas las áreas de desempeño en educación, que son parte de la rutina laboral, pero que pueden orientarse hacia la innovación a través de la creatividad.

De esta manera, el integrar a la cotidianidad de la vida laboral del docente universitario aspectos creativos e innovadores permite hacer el cambio necesario en la formación docente hacia el desarrollo de competencias y habilidades del siglo XXI.

Si bien el instrumento diseñado es amplio, la razón de esta decisión es estudiar de manera acabada el fenómeno del desarrollo del pensamiento creativo, considerando todos los aspectos que podrían intervenir en él. Las dimensiones y criterios contenidos en el instrumento diseñado dicen relación con áreas distintivas en que se encuentran los docentes. Por ejemplo, la dimensión pedagógica se relaciona con los conocimientos generales de estrategias de enseñanza por parte de los docentes, mientras que la disciplinar se relaciona con la preparación y el conocimiento específico del área en que trabaja cada profesor. Considerando, sobre todo, a docentes que realizan clases respecto a asignaturas no pedagógicas incluidas en las mallas curriculares y que, por lo tanto, no necesariamente tienen preparación pedagógica para realizar su trabajo.

La competencia creativa es considerada desde la teoría y se ratifica en la información recogida por parte de encuestados y entrevistados como una habilidad transversal conducente a la formación profesional y, específicamente, de los profesores y los futuros profesores.

Cada área mencionada está definida por contenidos específicos que han sido valorados y evidenciados tras la triangulación de datos obtenidos mediante encuestas, entrevistas a miembros de la comunidad educativa y revisión documental. A partir de este proceso de indagación, se ha definido una nueva modalidad de aprendizaje denominada Aprendizaje Basado en el Pensamiento Creativo (ABC), la cual aborda, mediante el diseño curricular de una propuesta de formación continua, los aspectos necesarios para el desarrollo de habilidades creativo-innovadoras en la docencia universitaria de carreras pedagógicas. Sin perder de vista que la base del impulso

pedagógico es el pensamiento creativo, esta propuesta permite introducir posteriormente acciones innovadoras en la educación, quedando plasmada en el siguiente esquema general:

Desarrollo curricular de habilidades para el siglo XXI 54 horas	Técnicas de pensamiento creativo e innovación 54 horas	Metodologías de aprendizaje activo 54 horas	Investigación-Acción 81 horas
Estrategias de motivación, desarrollo socioemocional e inclusión 27 horas	Trabajo interdisciplinar e intradisciplinar 27 horas	Herramientas TIC-TAC y TEC 27 horas	

Figura 10. Propuesta formativa general con carga horaria

Esta propuesta es un punto de partida para procesos y formaciones flexibles a nivel inicial o continua que pueden ser adaptables al proceso de levantamiento de necesidades formativas previas y que se busca desarrollar de manera modular en respuesta a la metodología de aprendizaje personalizado y a lo largo de la vida.

En síntesis, a nivel de los descriptores se dan ciertos fenómenos que permiten distinguir fácilmente algunos conocimientos que son necesarios de desarrollar, pero también es importante saber las percepciones de los docentes en cualquier etapa de su vida laboral en que estén.

LIMITACIONES

La investigación ha tenido algunas situaciones contextuales que han modificado el plan de trabajo inicial como, por ejemplo, la imposibilidad del ingreso al campo a través de grupos focales con estudiantes de cursos superiores y profesores mentores del sistema escolar lo que,

eventualmente, podría robustecer el perfil diseñado, validarlo y considerar aspectos que hasta ahora no han sido considerados. Esto con la finalidad de considerar las percepciones que ellos tienen acerca de su formación en cuanto al desarrollo de las competencias estudiadas.

Aplicar, principalmente, el instrumento de necesidades formativas en distintos contextos y a un número mayor de profesores que trabajen en formación inicial docente, en distintas instituciones, en distintos contextos e incluso en distintos espacios geográficos nacionales e internacionales. Con esta información se podría adaptar y modelar la instancia formativa en distintos espacios de trabajo.

Asimismo, el ampliar a los actores involucrados en el estudio parece ser una buena forma de diversificar la aplicación de los instrumentos desarrollados y de recoger datos que puedan ser útiles a nivel de las instituciones que accedan a participar del estudio y desarrollar cambios los curriculares necesarios para el desarrollo de la competencia creativo-innovadora de acuerdo con los lineamientos referentes al perfil de egreso y los criterios ministeriales como los estándares pedagógicos y disciplinares.

Por último, y en relación con lo anterior, la triangulación y diversificación de fuentes para entender de manera más acabada y en la práctica el fenómeno de estudio y las competencias estudiadas podrían integrarse nuevas disciplinas e incluso nuevas metodologías de levantamiento de datos, como, por ejemplo, la observación de clases, el trabajo con planificaciones de experiencias formativas y estrategias de enseñanza en contextos de formación docente inicial y continua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ballarini, F., & Forés, A. (2018). Creatividad desde las neurociencias y sus claves para investigar. *TERRA2.0*, 6, 27-34.
- Clapp, E. (2018). *La creatividad como proceso participativo y distribuido. Implicación en las aulas*. Narcea.
- De Bono, E. (2018). *El pensamiento creativo*. Paidós.
- Diz, M. J. (2017). Necesidades formativas. Modelos para su análisis y evaluación. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, Ext.(6), 006-010.
<https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.06.2132>
- García Martínez, V., Aquino Zúñiga, S. P., Guzmán Sala, A., & Medina Meléndez, A. (2012). El uso del método Delphi como estrategia para la valoración de indicadores de calidad en programas educativos a distancia. *Revista CAES*, 3(1), 200-222.
- Gimeno Sacristán, J. (2008). *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* Morata.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Herrán, A. de la. (2008). Didáctica de la creatividad. En A. de la Herrán & J. Paredes (Coords.), *Didáctica general: La práctica de la enseñanza en Educación Infantil, Primaria y Secundaria*. McGraw-Hill.

- Lucas, B., & Venckutė, M. (2020). *Creativity - a transversal skill for lifelong learning: An overview of existing concepts and practices* (EUR 30152 EN). Publications Office of the European Union.
<https://doi.org/10.2760/569032>
- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Paidós.
- Mattson, C. (2021, 25 de marzo). Graham Wallas: El proceso creativo. *The BYU Design Review*.
<https://www.designreview.byu.edu/collections/graham-wallas-the-creative-process>
- Menchén, F. (2019). *Cómo capacitar excelentes docentes innovadores: El sistema creativo del ser humano*. Ediciones Díaz de Santos.
- Mora, F. (2020). *Neuroeducación y lectura: De la emoción a la comprensión de las palabras*. Alianza Editorial.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2018). *Social and emotional skills for student success and well-being: Conceptual framework for the OECD study on social and emotional skills*. OECD Publishing.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2019). *El trabajo de la OCDE sobre educación y competencias*. <https://www.oecd.org/education/El-trabajo-de-la-ocde-sobre-educacion-y-competencias.pdf>
- Perote, A., & Martín-Loeches, M. (Coords.). (2012). *Creatividad y neurociencia cognitiva*. IMC.
- Romero, J. (2012). Estudio y aplicaciones de la creatividad en educación. Arte y educación creadora. En A. Perote & M. Martín-Loeches (Coords.), *Creatividad y neurociencia cognitiva* (pp. 111-121). IMC.

Valero Matas, J. A. (2019). La creatividad en el contexto educativo: adiestrando capacidades.

Tecnología, Ciencia y Educación, 13, 150-171. <https://doi.org/10.51302/tce.2019.294>

Zabalza, M. A., & Zabalza Cerdeiriña, M. A. (2012). *Profesores y profesión docente: Entre el “ser” y el “estar”*. Narcea Ediciones.



El perfil del profesor universitario creativo-innovador de formación de docentes (FID) y sus necesidades formativas en universidades chilenas © 2026 by Carolina del Pilar Alburquerque Campos is licensed under CC BY-NC-SA 4.0